

## COMBATIENDO EL PREJUICIO EN PERSONAS MAYORES DESDE LA FORMACIÓN.

**Carmen Palmero Cámara**  
**Álvarez del Castillo, J.L.**  
**Isabel Luis Rico**  
**Tamara de la Torre Cruz**  
**Camino Escolar Llamazares**  
**Josefa González González**  
**Ana Isabel Sánchez Iglesias**  
**Alfredo Jiménez Eguizábal**  
Universidad de Burgos  
anatrefacio@yahoo.es

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n2.v1.1107>

*Fecha de Recepción: 12 Octubre 2017*  
*Fecha de Admisión: 1 Noviembre 2017*

### RESUMEN:

El presente estudio analiza la efectividad de un procedimiento de reducción automática del prejuicio, basado en la asunción de la perspectiva de los miembros de grupos estereotipados. Específicamente, se aborda la evaluación de esta estrategia cognitiva en población mayor, y se contemplan variables potencialmente moduladoras entre la intervención y sus efectos sobre el prejuicio: personalidad, valores, empatía y atribución. Se recogieron datos en una muestra de 58 participantes con edad media de 63 años, en la que se implementó una intervención basada en imaginación mental dirigida a la reducción del prejuicio. Los resultados muestran una moderada efectividad de la estrategia y hallan interacción con diversas variables moduladoras. Particularmente fue la amabilidad, junto con la actividad atribucional y los valores de benevolencia, universalismo, autodirección y conformidad, los que intervinieron modulando la eficacia de la toma de perspectiva. La discusión, además de contrastar paralelismos y divergencias con los resultados de otros experimentos, sugiere algunas aplicaciones en la formación de personas mayores, demostrando que la autorregulación cognitiva se plantea como una competencia relevante en los estadios avanzados de la vida, decisiva para lograr un envejecimiento activo, satisfactorio e inclusivo.

**Palabras clave:** Prejuicio, Personas Mayores, Envejecimiento Activo, Toma de Perspectiva, Valores, Inclusión, Educación.

**ABSTRACT:**

**Fighting prejudice in elderly adults through training.**

The present study analyzes the effectiveness of a procedure of automatic reduction of prejudice, based on the assumption of the perspective of the members of stereotyped groups. Specifically, the evaluation of this cognitive strategy in the elderly population is addressed, and potentially modulating variables between the intervention and its effects on prejudice are considered: personality, values, empathy and attribution. Data were collected from a sample of 58 participants with a mean age of 63 years, in which an intervention based on mental imagery aimed at reducing prejudice was implemented. The results show a moderate effectiveness of the strategy and find interaction with several modulating variables, notably particularly kindness, along with attributional activity and values of benevolence, universalism, self-direction and conformity, which modulated the effectiveness of perspective taking. The discussion, in addition to contrasting parallels and divergences with the results of other experiments, suggests some applications in the training of elder people, demonstrating that cognitive self-regulation is considered as a relevant competence in the advanced stages of life, decisive for achieving a satisfactory and inclusive active ageing.

**Key Words:** Prejudice, Elder Adults, Active Aging; Perspective Taking, Values, Inclusion, Education.

**1.- PLANTEAMIENTO.**

En los últimos años se han evidenciado notables avances en el desarrollo de estrategias que posibiliten la reducción de la estereotipia y el prejuicio a través de la inducción de determinados constructos (Crisp y Hewstone, 2007; Devine, 1998; Hewstone, 2000; Paluck y Green, 2009; Stephan y Stephan, 2001). En esta línea, Pettigrew (2006) revisó las investigaciones que habían prestado atención a la relación de sentido positivo entre edad y prejuicio en población adulta, tanto en Norteamérica como en Europa. Las personas mayores representan un colectivo que se ve afectado por los estereotipos y prejuicios intergrupales, como objeto (Cuddy, Norton, & Fiske, 2005; Nelson, 2008) y como agente de sesgo (Hippel, Silver, & Lynch, 2000), llegando incluso a asumir ambos papeles simultáneamente (Palacios, Torres, & Mena, 2009). Además, diferentes experimentos comparando las conductas de jóvenes y mayores han demostrado la menor capacidad de las personas mayores para inhibir las asociaciones estereotipadas y el prejuicio (Gonsalkorale, Sherman, & Klauer, 2009; Stewart, Hippel, & Radvansky, 2009). Parece que, entre las capacidades que sufrirían deterioro y vulnerabilidad en la etapa adulta avanzada, se encuentra la del control de la inhibición de la propia perspectiva (Bailey & Henry, 2008), comprendiéndose esta limitación en el marco de la reducción generalizada de las funciones mentales ejecutivas que se ha detectado en las personas mayores, además de los fallos autorregulatorios de carácter social que, conjuntamente, inciden en que estas personas no desarrollen conductas percibidas como adaptativas en contextos interpersonales (Henry, Hippel, & Baynes, 2009).

La presente comunicación muestra los resultados de una intervención basada en la toma de perspectiva, de corte cognitivo-social, con el fin de experimentar su utilidad en una muestra de personas mayores y explorar las posibles diferencias individuales vinculadas a la efectividad de la estrategia. La relación entre edad y prejuicio, así como el análisis del control y la capacidad para inhibir las asociaciones estereotipadas y el prejuicio en personas mayores, mostrará evidencias sobre la necesidad de introducir modificaciones curriculares y organizativas en la formación de personas mayores, dando cabida a programas psicoeducativos dirigidos a la reducción del sesgo, condición ineludible para el impulso de una educación a lo largo de toda la vida en el marco de una sociedad cosmopolita, inclusiva, pluralista, y democrática para todas las edades.

## 2.- REVISIÓN DE LA LITERATURA CIENTÍFICA E HIPÓTESIS.

La vía de reducción del prejuicio que mayor interés ha suscitado durante el último medio siglo ha sido la del contacto intergrupal (Allport, 1954; Pettigrew & Tropp, 2005, 2006), resultando también útil en la moderación de los estereotipos sobre las personas mayores (Hernández & González, 2008), si bien sigue existiendo la necesidad de explicar los procesos que dan cuenta de los principales efectos de este tipo de actuación (Pettigrew, 2008; Pettigrew & Tropp, 2008).

Junto al contacto, con la investigación de Devine (1989) se desarrolló una visión más pesimista sobre la posibilidad de rebajar la intensidad de estereotipos y prejuicios al establecer que en la fase de activación cognitiva, de carácter automático, no es posible sustraerse a la influencia de las creencias y evaluaciones sesgadas. Esta conclusión asume que las personas tenemos un escaso control sobre nuestros procesos cognitivos implícitos (Wheeler & Petty, 2001), que existen lazos automáticos entre la percepción y la conducta (Bargh, 2005; Dijksterhuis, Chartrand, & Aarts, 2007), y que el prejuicio y el racismo implícitos existen y tienen consecuencias sobre la conducta social (Quillian, 2006, 2008).

No obstante, la generalización de Devine (1989) se ha visto limitada en el mismo entorno de investigación de la psicología implícita, proporcionándose evidencia a favor del hecho de que la activación—y, por consiguiente, la aplicación— de una representación estereotipada o de una evaluación no es siempre automática (Blair, 2002; Dasgupta, 2004; Kunda & Spencer, 2003). Además, la estereotipia y el prejuicio automáticos pueden llegar a modificarse después de un entrenamiento o proceso formativo prolongado (Rudman, Ashmore, & Gary, 2001) o incluso con posterioridad a una intervención breve (Olson & Fazio, 2006; Payne & Stewart, 2007), y a esta conclusión se ha llegado también en muestras de adultos mayores (Radvansky, Lynchard, & Hoppel, 2009). En esta línea, nuestro grupo de investigación ha obtenido evidencias de reducción a partir de intervenciones con entrenamiento en lectura de prensa y a través de multimedia innovadora, algunas de ellas ya expuestas en el marco de anteriores congresos INFAD (Palmero, Jiménez, García, Luis, de la Torre y Gañán, 2012; Palmero, Luis, de la Torre, Gañán, Baños, Escolar, Corbí y Jiménez, 2014).

Entre las intervenciones evaluadas para la reducción de la estereotipia y el prejuicio a través de la inducción de determinados constructos se halla la toma de perspectiva, que se basa en el intento de aproximación cognitiva entre el yo (self o sí-mismo) y los miembros de grupos estereotipados, y entre el endogrupo y los exogrupos. La investigación cognitiva sobre esta estrategia corresponde, en su mayoría, a la última década (Aberson & Haag, 2007; Batson *et al.*, 1997; Epley, Keysar, van Boven, & Gilovich 2004a; Epley, Morewedge, & Keysar, 2004b; Galinsky, 2002; Galinsky & Ku, 2004; Galinsky, Ku, & Wang, 2005; Galinsky & Moskowitz, 2000; Galinsky, Wang, & Ku, 2008; Hillam & Martin, 2002; Vescio, Sechrist, & Paolucci, 2003; Weyant, 2007) y, entre los efectos evidenciados, se encuentra el de una evaluación más positiva de los miembros estereotipados y de los mismos grupos minoritarios, una menor expresión de contenido estereotípico y una hiperaccesibilidad menor de la representación estereotipada, actuando la accesibilidad del autoconcepto como factor mediador (Galinsky & Moskowitz, 2000; Galinsky *et al.*, 2005, 2008).

En el ámbito del esclarecimiento de las variables mediacionales, destacaría asimismo el trabajo de Vescio, Sechrist y Paolucci (2003), quienes confirmaron la operatividad de otros dos mecanismos que median entre la toma de perspectiva y sus efectos: los sentimientos empáticos y las atribuciones. Particularmente, en su estudio, los participantes que adoptaron la perspectiva de un estudiante universitario afroamericano, que describía en un programa de radio las dificultades relacionadas con su pertenencia grupal, informaron sobre más empatía, atribuyeron más importancia a factores situacionales causales, y expresaron actitudes más favorables hacia los afroamericanos en general que aquellos participantes que habían sido asignados a una condición de foco objetivo.

## COMBATIENDO EL PREJUICIO EN PERSONAS MAYORES DESDE LA FORMACIÓN

Tomando conjuntamente este estudio y los de Galinsky (Galinsky & Ku, 2004; Galinsky & Moskowitz, 2000; Galinsky *et al.*, 2005, 2008), se concluiría que ya existen aproximaciones al conocimiento de algunas mediaciones y modulaciones que operan en la estrategia de toma de perspectiva, si bien éstas deben ser ampliadas con nuevas aportaciones que ayuden a comprender las mejores condiciones en las que la intervención resulta efectiva.

Las investigaciones han mostrado una asociación entre actitudes hacia la inmigración y posicionamiento político, de tal forma que cuanto más a la derecha se posiciona el encuestado, mayor oposición manifiesta a la inmigración y, en general, más intolerante se muestra hacia grupos sociales minoritarios (Roustán *et al.*, 2005; Serrano & Hermida, 2001). Además, aparece una correlación negativa entre tres de los Cinco Grandes Factores de Personalidad (amabilidad, apertura a la experiencia y extraversión) y el prejuicio (Ekehammar & Akrami, 2003, 2007; Flynn, 2005; Sibley & Duckitt, 2008); una covariación positiva entre autoestima y sesgo intergrupar (Aberson, Healy, & Romero, 2000); y relaciones de sentido diverso entre los valores y el prejuicio según la dimensión axiológica medida. Por ejemplo, quienes puntúan alto en valores más individualistas se caracterizan en mayor medida por niveles elevados de sesgo intergrupar (Feather & McKee, 2008): éste podría ser el caso de los valores de hedonismo, logro y poder.

En la medida que los estudios de Galinsky y Ku (2004) ya encontraron efectos moduladores de la autoestima explícita sobre el prejuicio, se dejaba abierta la necesidad de explorar la posibilidad de extender dichos efectos a la autoestima implícita.

Por último, en cuanto a la empatía y la atribución, se espera, de acuerdo con la investigación mediacional de Vescio *et al.* (2003), que la toma de perspectiva sea más eficaz en los participantes más empáticos y en aquellos que atribuyen una mayor importancia a factores situacionales causales.

En resumen, se plantearon tres tipos de hipótesis:

Como hipótesis preliminar, se anticipó el hallazgo de posiciones estereotipadas y favoritismo endogrupal en las medidas de estereotipia y prejuicio implícitos, mientras que, a causa de la deseabilidad social, se esperaba que el prejuicio explícito fuera de intensidad más moderada que el implícito.

En segundo lugar, la hipótesis explicativa predecía que la estrategia de toma de perspectiva rebajaría los niveles de estereotipia y prejuicio implícitos, pero no los de prejuicio explícito, que se mantendrían muy bajos en los dos grupos del diseño (experimental y control).

Por último, la hipótesis moduladora anticipó que la toma de perspectiva sería más efectiva en los participantes de menor edad, en los más alejados de posiciones políticas de derechas, en los más extrovertidos, abiertos a la experiencia y amables, en aquellos con elevada autoestima, en quienes se caracterizan por valores más colectivistas (universalismo, benevolencia) y de apertura (auto-dirección, estimulación), en los más empáticos y en aquellos que atribuyen más las causas de las conductas positivas de miembros exogrupales a factores internos. No se asignó al sexo ningún tipo de capacidad reguladora.

### 3.- MÉTODO

#### Diseño y Participantes

En los experimentos realizados por el grupo de investigación (Álvarez, Palmero y Jiménez, 2011; Álvarez, Jiménez, Palmero y González, 2014; Palmero *et al.*, 2012, 2014), el diseño utilizado ha sido la clásica manipulación de Galinsky y Moskowitz (2000) para evaluar la incidencia de la toma de perspectiva sobre la reducción del prejuicio con población de adultos mayores y se exploran varias modulaciones, dada la importancia que las diferencias individuales tienen en la efectividad de las

estrategias de reducción del prejuicio (Hodson, 2009). Concretamente, se recogieron datos sobre tres variables dependientes (la estereotipia implícita, el prejuicio implícito y el prejuicio explícito); sobre otras dos cuya capacidad reguladora entre la toma de perspectiva y el prejuicio ya ha sido establecida (empatía y atribución); y sobre diversas variables sociodemográficas (sexo, edad, posicionamiento político), de personalidad (extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad), autoestima y valores (universalismo, benevolencia, tradición, conformidad, seguridad, poder, logro, hedonismo, estimulación y autodirección), cuya relación con el prejuicio o la estereotipia ha sido evidenciada en algún grado, pero no su intervención moduladora sobre los efectos de la toma de perspectiva. Asimismo, se registró el sexo del participante con la intención de comprobar que esta variable no modula la efectividad de la toma de perspectiva sobre el sesgo intergrupar, de la misma forma que no explica la variabilidad presente en los datos de prejuicio y estereotipia (Amodio & Devine, 2006; Blair, Ma, & Lenton, 2001; Castillo, 2005; Dasgupta & Greenwald, 2001; Wittenbrink, Judd, & Park, 2001).

Se articuló un diseño experimental posttest con dos grupos –experimental y control–. La muestra, muy similar en los tres experimentos realizados por el grupo de investigación, estuvo constituida por 68 personas adultas mayores, con edades comprendidas entre 55 y 76 años, matriculadas en el Programa Universitario para Personas Mayores de la Universidad de Burgos, aunque finalmente se excluyeron los datos de diez participantes en el análisis debido a diferentes tipos de errores humanos en la ejecución de las pruebas. La muestra final estuvo integrada por 58 universitarios mayores con una edad media de 63.24 años (DT = 4.46) y repartidos por sexos de manera muy equilibrada (28 mujeres [48.3%] y 30 [51.7%] hombres). Ninguno de los participantes pertenecía al grupo minoritario hacia el que se iba a medir la estereotipia y el prejuicio (marroquíes).

### Técnicas de medición

Para obtener datos sobre los constructos mencionados se utilizaron instrumentos estandarizados con el objeto de medir la personalidad, los valores y el prejuicio explícito; pruebas *ad hoc* para medir la empatía, la atribución y las variables sociodemográficas (sexo, edad y posicionamiento político); y el Test de Asociación Implícita o IAT (Greenwald, Mcghee, & Schwartz, 1998; Greenwald, Poehlman, Uhlmann, & Banaji, 2009; Nosek, Greenwald, & Banaji, 2005, 2007), que posee una estructura estándar pero con un contenido que diseña el experimentador, para medir los tres constructos implícitos (estereotipia, prejuicio y autoestima). Todas las pruebas fueron trasladadas a un soporte informático para recoger los datos mediante ordenador. Con esta finalidad se empleó el software DirectRT (versión 2006.2) de Empirisoft.

Más específicamente, los participantes fueron cuestionados directamente por su sexo y edad, y también por su posicionamiento político en un único ítem con respuesta en forma de escala, representando 1 la parte más a la izquierda del espectro político, y 5 la parte más a la derecha.

Por su parte, los tres factores de personalidad fueron medidos con 36 de los 60 ítems de que consta el Neo-FFI, que es una versión de la forma S del NEO PI-R. El test completo se compone de 5 escalas (Neuroticismo, Extraversión, Apertura, Amabilidad y Responsabilidad) con 12 elementos cada una (Costa & McCrae, 2002).

El instrumento empleado para recoger los datos sobre valores se basó en la teoría de valores básicos humanos de Schwartz (1992), y se derivó del Portrait Values Questionnaire (PVQ) (Schwartz, Melech, Lehmann, Burguess, & Harris, 2001) con el fin de medir los 10 valores de dicha teoría. Concretamente, se utilizó una versión reducida de 13 ítems, derivada del PVQ de 40 ítems, empleada en España en estudios anteriores sobre valores (Basabe, 2006).

La empatía y la atribución también fueron medidas con escalas diseñadas *ad hoc*, si bien adoptaron un formato similar a las utilizadas por Vescio *et al.* (2003). En el caso de la primera variable

## COMBATIENDO EL PREJUICIO EN PERSONAS MAYORES DESDE LA FORMACIÓN

se preguntaba a los participantes en qué grado les inspiraba una emoción (comprensión, compasión, afecto, ternura, conmoción) la persona o personas marroquíes que aparecían en una serie de veinte imágenes que se presentaban en la pantalla. La prueba constó, por tanto, de veinte ítems –cuatro por cada emoción– y los participantes respondieron en una escala de siete puntos (1 = Ninguna; 7 = Extremadamente).

En relación con la atribución, se presentaba en la pantalla una narración breve sobre la historia de inmigración de un marroquí y los logros obtenidos y, a continuación, se pedía a los participantes que juzgaran la relevancia que diversos factores podrían haber tenido en el éxito de la persona inmigrante. En cinco ítems se señalaban factores internos (“Para hacer lo que ha hecho Hassan es importante tener una actitud abierta y optimista ante la vida”), y en otros cinco, factores externos (“Es probable que haya recibido ayudas públicas para poner su negocio, así como beneficios fiscales de los que no habría disfrutado en su país de origen”). La respuesta debía darse en una escala de siete puntos (1 = Extremadamente irrelevante; 7 = Extremadamente relevante).

Sobre la última variable potencialmente moduladora, la autoestima implícita, se recogieron datos con el IAT, que fue el mismo instrumento utilizado para medir dos de las tres variables dependientes: la estereotipia y el prejuicio implícitos. En lo que se refiere a la estructura del IAT, ésta constaba, en el caso de la medida de la estereotipia y el prejuicio, de categorías nacionales y atributos que se situaban en la parte superior de la pantalla, y fotografías o palabras (ejemplos de las categorías y atributos, respectivamente) que se mostraban en el centro de la misma, y que los participantes debían hacer corresponder con alguna de las cuatro etiquetas (categorías y atributos) situadas en la parte superior izquierda de la pantalla (tecla “E”) o superior derecha (tecla “I”). Así, en el IAT de estereotipia, la imagen de una cara de un miembro del grupo “marroquí” –o, por ejemplo, la palabra “tranquilo”– se presentaba en el centro de la pantalla, y el participante debía clasificarla, en uno de los bloques, como “Marroquí o Reposado” pulsando la tecla “E”, o bien como “Español o Activo” pulsando la tecla “I”. Es decir, se emplearon dos categorías nacionales (Marroquí y Español), y dos atributos estereotipados (Reposado y Activo), salientes en el contenido del estereotipo sobre los marroquíes y los españoles, respectivamente, según un estudio piloto previo, en el que también se seleccionaron las palabras que ejemplificaban los atributos. Para la medida del prejuicio, el test adoptó una estructura semejante, y sólo cambiaron los atributos, que esta vez eran evaluativos (Malo vs. Bueno). En el caso de la prueba de autoestima implícita, se utilizaron categorías de identidad (“Yo” y “Nosotros”) y los mismos atributos evaluativos que en el IAT de prejuicio (“Bueno” y “Malo”).

Las 30 fotografías empleadas como ejemplos de las categorías en los tests de estereotipia y prejuicio fueron seleccionadas previamente en un estudio piloto en función de su tipicidad. Por su parte, en el IAT de autoestima se seleccionaron cinco palabras para ejemplificar el “Yo” (mío, mi, yo, personal, individual) y cinco más para ejemplificar el “Nosotros” (nuestro, nos, nosotros, grupal, colectivo), de forma similar a como se ha hecho en otros estudios (Karpinski, 2004).

Por último, en los IATs de prejuicio y autoestima, los ejemplos textuales de los atributos evaluativos estuvieron integrados por diez términos agradables (vacaciones, bienestar, amistad, sonrisa, relajación, regalo, amor, fiesta, alegre, felicidad) y diez desagradables (agonía, muerte, enfermedad, vómito, malo, dolor, gusano, peste, desastre, basura), utilizados con anterioridad en otros estudios (Greenwald *et al.*, 1998).

En total, fueron registradas las latencias correspondientes a 120 ítems –de los 180 de que constaba la prueba–, repartidos en siete bloques (bloques 3, 4, 6 y 7: 60 ítems compatibles o coherentes con el estereotipo, el prejuicio y la autoestima positiva, y 60 incompatibles), mientras que los 60 ítems restantes sólo exigían la clasificación de los estímulos en un par de categorías o de atributos (bloques 1, 2 y 5). Se contrabalanceó el orden en el que se presentaron las series congruente e

incongruente con el estereotipo, el prejuicio y la autoestima, teniendo en cuenta que los bloques 1 y 5 acompañaban siempre a los bloques 3 y 4, y 6 y 7, respectivamente, en este contrabalanceo. Es decir, las reglas de clasificación en los bloques 1, 3 y 4 se contrabalancearon con las de los bloques 5, 6 y 7 entre participantes. Por último, el orden de los ítems fue aleatorizado dentro de cada bloque.

La tercera variable dependiente, el prejuicio explícito, fue evaluada con la Escala de Racismo Moderno (McConahay 1986; McConahay, Hardee, & Batts, 1981). Este instrumento mide el componente cognitivo de las actitudes raciales de una manera menos susceptible al sesgo de deseabilidad social que las escalas tradicionales (García, Navas, Cuadrado, & Molero, 2003).

Se comprobó la consistencia interna de todas las medidas cuyo contenido fue diseñado *ad hoc*. En este análisis ha de considerarse que el método de las dos mitades resulta también habitual para el cálculo de la fiabilidad del IAT (Aberson & Haag, 2007; Olson & Fazio, 2003), por lo que, además del coeficiente alpha de Cronbach, se empleó este procedimiento para confirmar la consistencia del test. Todos los coeficientes fueron satisfactorios:

IAT Estereotipia:  $\alpha = .97$ ; Coeficiente de Guttman de las dos mitades = .85

IAT Prejuicio:  $\alpha = .96$ ; Coeficiente de Guttman de las dos mitades = .69

IAT Autoestima:  $\alpha = .96$ ; Coeficiente de Guttman de las dos mitades = .81

Empatía:  $\alpha = .95$

Atribución:  $\alpha = .85$

Equipamiento informático. Como ya se ha mencionado, el software utilizado fue DirectRT (versión 2006.2) de Empirisoft, mientras que los veinte ordenadores en los que se pasó la prueba disponían de un procesador Intel Dual Core E2140 a 1.60 Ghz y el sistema operativo Windows XP. Los monitores eran de 17" y se encontraban configurados a 1280x1024 pixels.

### Procedimiento

Una vez realizada la distribución aleatoria entre las dos condiciones del diseño (experimental y control) y, dentro de éstas, entre las dos condiciones relacionadas con el orden de los bloques de los IATs (compatible-incompatible e incompatible-compatible), los participantes fueron citados de veinte en veinte (salvo el último grupo, que fue de ocho participantes) en un laboratorio de informática. Una vez presentada la tarea, se accedía a una pantalla en la que se introducía la manipulación y, posteriormente, se mostraba otra pantalla con una imagen y una instrucción textual. En el caso del grupo de control se presentaba la imagen de la catedral de Burgos con el siguiente texto:

*"Por favor, observa la imagen y describe el edificio que aparece en ella. Escribe con fluidez y no te detengas en pensar ni arreglar aquello que ya has escrito.*

*Tienes tres minutos para describir la imagen en la hoja de papel que tienes al lado del teclado. Te avisaremos a través de la pantalla cuando se haya acabado el tiempo".*

Por su parte, la instrucción que se daba al grupo experimental, que acompañaba a la imagen de la cara de un marroquí, era la siguiente:

*"Por favor, ponte en la piel de la persona de la imagen e imagínate un día en la vida de esta persona. Intenta ver el mundo desde su prisma, desde su punto de vista. Intenta imaginarte cómo se puede sentir este inmigrante marroquí.*

*No hace falta que te lo pienses demasiado. No hay opiniones mejores ni peores; todas son igualmente válidas, útiles y necesarias. Escribe con fluidez y no te detengas en pensar ni arreglar aquello que ya has escrito.*

*Tienes tres minutos para ponerte en la piel de esta persona y escribir su historia en la hoja de papel que tienes al lado del teclado. Te avisaremos a través de la pantalla cuando se haya acabado el tiempo".*



## COMBATIENDO EL PREJUICIO EN PERSONAS MAYORES DESDE LA FORMACIÓN

Cuando los participantes ya habían leído las instrucciones, pulsaban la barra espaciadora y se les pedía que comenzaran a escribir durante un tiempo máximo de tres minutos. Una vez transcurrido este lapso, aparecía una pantalla parpadeante en la que se les informaba de que había finalizado su tiempo. Diez segundos después comenzaba la presentación de la serie de pantallas de instrucciones correspondientes a la primera prueba (IAT de estereotipia). La evidencia actual sugiere que los efectos de orden en que se pasa el IAT y las medidas de autoinforme son mínimos o inexistentes (Nosek *et al.*, 2007), por lo que se decidió que los participantes completaran en primer lugar los IATs por requerir éstos mayor atención y tratarse de pruebas de una longitud considerable. En definitiva, el orden en el que se cumplimentaron los instrumentos fue el siguiente: 1) IAT de estereotipia; 2) IAT de prejuicio; 3) IAT de autoestima; 4) datos sociodemográficos: sexo, edad, posicionamiento político; 5) Neo-FFI: Extraversión, Apertura a la Experiencia y Amabilidad; 6) Cuestionario de Valores de Schwartz; 7) Escala de Racismo Moderno de McConahay; 8) prueba de empatía; y 9) prueba de atribución. Al concluir la sesión se informaba a los participantes sobre la verdadera naturaleza del estudio.

### Análisis de datos

Se recodificaron las puntuaciones en los ítems de sentido inverso de las tres escalas del NEO-FFI (Extraversión, Apertura a la Experiencia y Amabilidad) y de la Escala de Racismo Moderno, para así proceder al cálculo de las puntuaciones medias individuales en estas pruebas. Posteriormente, se extrajo la media individual en la prueba de empatía y en cada uno de los diez valores del Cuestionario de Valores de Schwartz. Asimismo, se calculó la puntuación en atribución, para lo que se promediaron los ítems con enunciados de atribución externa por una parte, y los ítems con enunciados de atribución interna por otra. A continuación, se calculó la atribución diferencial restando la media de atribución interna de la media de atribución externa. Luego una puntuación positiva en esta variable indicaba la inclinación del participante por atribuir los logros de la persona inmigrante a causas externas, mientras que la valencia negativa reflejaba la preferencia por la atribución a causas internas. La puntuación en posicionamiento político se derivó directamente de la señalada por cada participante por tratarse de un único ítem.

En lo que se refiere a los IATs, en primer lugar se eliminaron 64 latencias superiores a 10000 milisegundos, que representaban tan sólo el 0,31% del total (el número total de latencias fue de 20880 a razón de 120 tiempos en cada uno de los 3 IATs que se pasaron a los 58 participantes de la muestra final). Posteriormente, se siguió el algoritmo propuesto por Greenwald, Nosek y Banaji (2003) para el cómputo de puntuaciones individuales ( $D$ ) en los IATs, obteniendo puntuaciones típicas cuyos valores positivos indicaban la presencia del estereotipo o del prejuicio implícito sobre los marroquíes, o bien autoestima positiva.

## 4.- RESULTADOS

### Niveles de estereotipia y prejuicio (Hipótesis preliminar)

Los sesgos implícitos fueron comprobados utilizando tests  $t$  de un grupo (dos colas) sobre las puntuaciones estandarizadas  $D$ . Pues bien, las puntuaciones en estereotipia implícita difirieron claramente de 0 ( $M = .16$ ,  $DT = .51$ ),  $t(56) = 2.30$ ,  $p = .025$ , alcanzando el tamaño del efecto una magnitud medio-alta,  $r = .29$  (equivalente a una  $d$  de Cohen = 0.61). Las puntuaciones  $D$  de prejuicio fueron asimismo significativamente mayores que 0, ( $M = .43$ ,  $DT = .37$ ),  $t(56) = 8.84$ ,  $p < .001$ , correspondiendo a un tamaño del efecto muy grande,  $r = .76$  ( $d = 2.36$ ). Luego en el total de la muestra aparece una mayor preferencia por las asociaciones “español-activo” y “marroquí-reposado” que por las inversas, y lo mismo sucede con las asociaciones “español-bueno” y “marroquí-malo” con respecto a “español-malo” y “marroquí-bueno”.



No obstante, la considerable distancia en el tamaño de los dos efectos condujo al planteamiento de la posibilidad de una diferencia significativa entre el nivel de estereotipia y el de prejuicio, lo que pudo confirmarse,  $t(56) = -4.51$ ,  $p < .001$ , con un elevado tamaño del efecto,  $r = .52$  ( $d = 1.20$ ). Por otra parte, los niveles de estereotipia y de prejuicio implícitos se demostraron dependientes, tal como se confirmó con la prueba de correlación entre las distribuciones  $D$  de ambas variables,  $r = .50$ ,  $p < .001$ .

En cuanto a la tercera variable dependiente del estudio, la media de prejuicio explícito ( $M = 3.83$ ,  $DT = .97$ ) estaría indicando un ligero acuerdo con los enunciados que sostienen actitudes racistas (la escala empleada fue de 7 puntos: 1 = Nada de acuerdo; 7 = Totalmente de acuerdo; siendo 4 la media teórica). Es decir, la valencia de las medidas explícitas e implícitas sería coherente, si bien el tamaño del efecto de las últimas es elevado mientras que la evaluación prejuiciada explícita sería más moderada. A pesar del hallazgo de prejuicio en ambas medidas, no se demostró asociación entre las puntuaciones  $D$  del IAT de prejuicio y las puntuaciones de Racismo Moderno,  $r = .10$ ,  $p = .451$ .

### **La toma de perspectiva en la reducción de niveles (hipótesis exploratoria)**

La siguiente hipótesis del estudio anticipaba que la toma de perspectiva rebajaría los niveles de estereotipia y prejuicio implícitos, pero no los de prejuicio explícito. Pues bien, a diferencia de lo esperado, la toma de perspectiva no distanció al grupo experimental del de control, y no lo hizo ni en el nivel de estereotipia implícita,  $t(55) = -.61$ ,  $p = .54$ , ni en el de prejuicio implícito,  $t(55) = .19$ ,  $p = .85$ . Tal como se esperaba, la toma de perspectiva tampoco explicó ninguna variación en el nivel de prejuicio explícito,  $t(56) = -.64$ ,  $p = .52$ .

### **Condiciones moduladoras (Hipótesis moduladora)**

La tabla 1 presenta los resultados de los efectos debidos a la interacción en los 57 ANOVAs de dos factores intergrupo computados para verificar la capacidad de 19 variables para modular la efectividad de la toma de perspectiva sobre la estereotipia y el prejuicio implícitos y sobre el prejuicio explícito. Junto al sexo, las demás variables, medidas en una escala de intervalo, fueron dicotomizadas para incluirlas como independientes en los ANOVAs.

## COMBATIENDO EL PREJUICIO EN PERSONAS MAYORES DESDE LA FORMACIÓN

Tabla 1

Efectos debidos a la interacción en los ANOVAs de dos factores intergrupo a los que se sometieron las tres variables dependientes del estudio (estereotipia implícita, prejuicio implícito y prejuicio explícito)

Variables cuya interacción con la condición (toma de perspectiva vs. control) fue analizada	Estereotipia implícita		Prejuicio implícito		Prejuicio explícito	
	F (g.l.)	p ( $\eta^2$ )	F (g.l.)	p ( $\eta^2$ )	F (g.l.)	p ( $\eta^2$ )
Sexo	1.478 (1,53)	.229	.191 (1,53)	.664	.000 (1,54)	.998
Edad	.431 (1,53)	.515	1.568 (1,53)	.216	.450 (1,54)	.505
Posicionamiento político	.544 (1,53)	.464	.551 (1,53)	.461	.177 (1,54)	.675
Extraversión	.198 (1,53)	.658	1.606 (1,53)	.211	1.231 (1,54)	.272
Apertura a la experiencia	.191 (1,53)	.664	1.435 (1,53)	.236	.078 (1,54)	.782
Amabilidad	.152 (1,53)	.698	.357 (1,53)	.553	3.438 (1,54)	.069 ( $\eta^2 = .060$ )
Empatía	.087 (1,52)	.769	.112 (1,52)	.739	1.039 (1,54)	.313
Atribución	.001 (1,52)	.974	.514 (1,52)	.477	6.374 (1,53)	.015 ( $\eta^2 = .107$ )
Autoestima implícita	.203 (1,53)	.654	.014 (1,53)	.905	.149 (1,53)	.701
Autodirección	.064 (1,53)	.801	.210 (1,53)	.649	6.270 (1,54)	.015 ( $\eta^2 = .104$ )
Poder	2.695 (1,53)	.107	1.703 (1,53)	.198	.085 (1,54)	.772
Universalismo	1.427 (1,53)	.238	.832 (1,53)	.366	14.574 (1,54)	.000 ( $\eta^2 = .213$ )
Benevolencia	2.728 (1,53)	.105	.662 (1,53)	.420	4.775 (1,54)	.033 ( $\eta^2 = .081$ )
Logro	.024 (1,53)	.877	1.637 (1,53)	.206	2.299 (1,54)	.135
Seguridad	3.024 (1,53)	.088 ( $\eta^2 = .054$ )	.022	.883	1.082 (1,54)	.303
Estimulación	2.450 (1,53)	.123	.029 (1,53)	.865	.156 (1,54)	.695
Conformidad	.969 (1,53)	.329	1.766 (1,53)	.190	6.745 (1,54)	.012 ( $\eta^2 = .111$ )
Tradicón	1.509 (1,53)	.225	2.870 (1,53)	.096 ( $\eta^2 = .051$ )	.811 (1,54)	.372
Hedonismo	.197 (1,53)	.659	.631 (1,53)	.421	.270 (1,54)	.606

Nota. Correlaciones significativas: ■ p < .01, ■ p < .05, ■ p < .10 (significación tendencial). En los casos en que el efecto alcanza significación, se señala el tamaño del mismo a continuación de p, situando entre paréntesis el valor de eta parcial al cuadrado ( $\eta^2$ ).

En relación con el sexo, y tal como se esperaba, no pudieron verificarse efectos debidos a la interacción en ninguno de los tres ANOVAs de dos factores intergrupo (hombre vs. mujer; grupo de toma de perspectiva vs. grupo de control). Lo mismo sucedió con la edad, a pesar de que la franja era amplia (los participantes tenían entre 55 y 76 años (DT = 4.46). Tampoco se encontró ningún efecto en los ANOVAs en los que se introdujo el posicionamiento político como factor, y esto fue así también a pesar de la variabilidad existente (el 29.3% de los participantes se situaron a la izquierda del espectro político, el 43.1% en el centro, y el 27.5% en el centro, DT = 1.10).

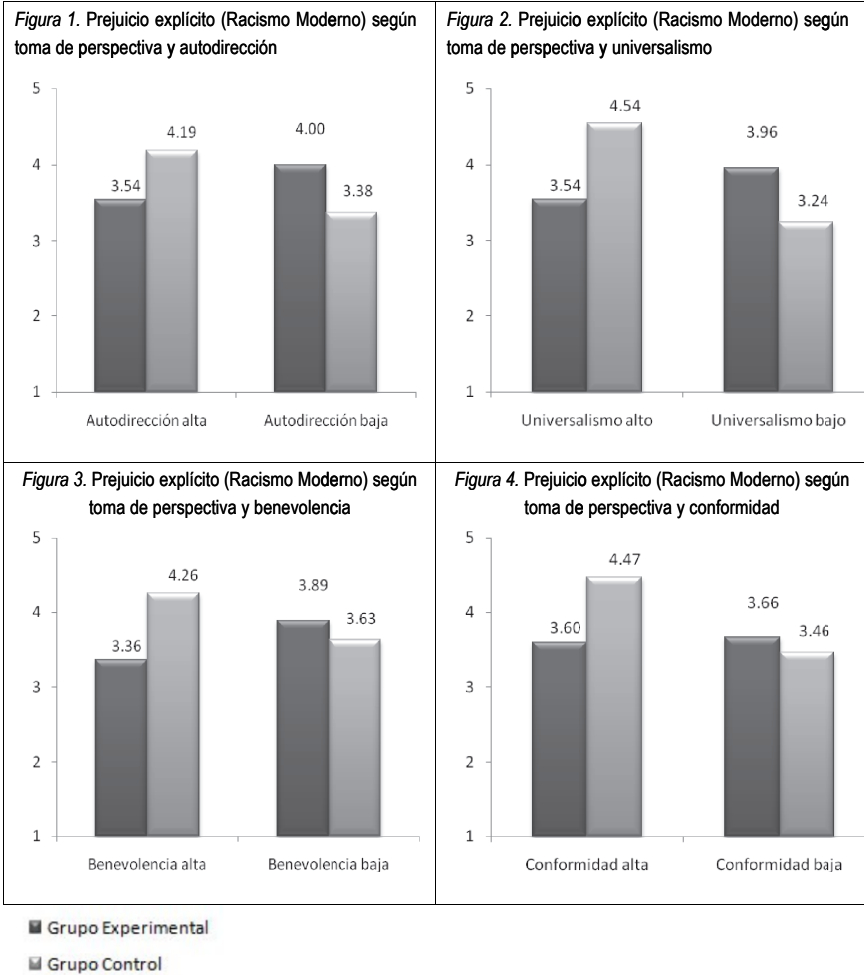
En lo que se refiere a los factores de personalidad (extraversión, apertura y amabilidad), de los nueve ANOVAs de dos factores intergrupo, sólo en uno de ellos se encontró un efecto relevante, si bien la significación alcanzada fue meramente tendencial: se trata del efecto debido a la interacción entre la amabilidad y la toma de perspectiva sobre el prejuicio explícito,  $F(1, 54) = 3.44$ ,  $p = .069$ ,  $p^2 = .060$ . Las medias en racismo moderno sugieren que la toma de perspectiva puede ser efectiva en los participantes que puntúan alto en amabilidad ( $M_{\text{exper}} = 3.27$ ;  $M_{\text{control}} = 3.99$ ), pero no en aquellos que lo hacen por debajo de la mediana ( $M_{\text{exper}} = 4.04$ ;  $M_{\text{control}} = 3.82$ ). No obstante, el reducido tamaño del efecto no apoya ninguna afirmación concluyente, por lo que se trata de un resultado que debe ser validado en otros trabajos.

Las dos variables estudiadas por Vescio *et al.* (2003) (empatía y atribución) fueron analizadas a continuación. Solamente la atribución demostró su potencial modulador: el ANOVA de 2 (atribución alta vs. atribución baja)  $\times$  2 (grupo de toma de perspectiva vs. grupo de control), que tomó el prejuicio explícito como variable dependiente, arrojó el efecto debido a la interacción entre los dos factores,  $F(1, 53) = 6.37$ ,  $p = .015$ ,  $p^2 = .107$ . La toma de perspectiva tuvo una efectividad mayor en los participantes situados en el grupo de atribución alta o menos interna ( $M_{\text{exper}} = 3.82$ ;  $M_{\text{control}} = 4.70$ ) vs. el colectivo de atribución baja o más interna ( $M_{\text{exper}} = 3.66$ ;  $M_{\text{control}} = 3.43$ ). Es decir, la intervención funcionó en quienes explicaron en menor medida la conducta positiva del inmigrante en términos internos.

La autoestima implícita se sumó a las variables cuya capacidad moduladora entre la toma de perspectiva y el sesgo intergrupar no pudo demostrarse.

Si de las nueve variables anteriores, sólo una (la atribución) evidenció claramente su potencial modulador entre la intervención y la estereotipia y el prejuicio, las diez variables axiológicas fueron más efectivas en este sentido. Concretamente, según se observa en la tabla 1, seis de los diez valores introducidos en los ANOVAs manifestaron su capacidad moduladora, aunque dos de los efectos debidos a la interacción sólo demostraron una significación tendencial. Sin embargo, en el caso de la autodirección,  $F(1, 54) = 6.27$ ,  $p = .015$ ,  $p^2 = .104$ , el universalismo,  $F(1, 54) = 14.57$ ,  $p < .001$ ,  $p^2 = .213$ , la benevolencia,  $F(1, 54) = 4.77$ ,  $p = .033$ ,  $p^2 = .081$ , y la conformidad,  $F(1, 54) = 6.74$ ,  $p = .012$ ,  $p^2 = .111$ , se rechazó con claridad la hipótesis nula. A los cuatro efectos se les puede dar una interpretación conjunta, según muestran las figuras 1, 2, 3 y 4: la toma de perspectiva redujo el racismo moderno en el nivel alto de estos valores. Concretamente, la intervención fue efectiva en aquellos participantes que más valoraban la creatividad o la independencia (valor de autodirección) (figura 1), la justicia social y la igualdad (valor de universalismo) (figura 2), la honestidad, la responsabilidad y la ayuda a los demás (valor de benevolencia) (figura 3), y las normas establecidas (valor de conformidad) (figura 4). De las dos primeras figuras (autodirección y universalismo) se deduciría, además, que quienes puntuaron más bajo en ambos valores incrementaron su prejuicio después de la intervención.

**COMBATIENDO EL PREJUCIO EN PERSONAS MAYORES DESDE LA FORMACIÓN**



La diferencia entre el último valor (la conformidad) y los tres primeros es que aquel, a diferencia de éstos, se aparta del campo semántico relacionado negativamente con la estereotipia y el prejuicio (apertura y auto-trascendencia), correspondiendo a una dimensión de conservación: quienes más respetan las normas también pueden limitar sus actitudes racistas después de haber adoptado la perspectiva ajena.

Todas las variables que hasta ahora han demostrado su efectividad moduladora lo han hecho sobre el prejuicio explícito o racismo moderno. Los dos últimos efectos debidos a la interacción corresponden, sin embargo, a dos ANOVAs que no tomaron el prejuicio explícito como variable dependiente. No obstante, se trata de una significación meramente tendencial. El primero de ellos se debe a la interacción de la seguridad con la condición en uno de los análisis de la varianza de las puntuaciones de estereotipia implícita,  $F(1, 53) = 3.02, p = .088, p_2 = .054$ . El grupo beneficiado

por la toma de perspectiva sería el de las personas que más buscan la seguridad y la estabilidad en la vida ( $M_{\text{exper}} = -0.10$ ;  $M_{\text{control}} = 0.27$ ) vs. el colectivo de seguridad baja ( $M_{\text{exper}} = 0.22$ ;  $M_{\text{control}} = 0.10$ ). La efectividad de la intervención sería tal que llegarían a quedar anuladas las creencias estereotipadas, e incluso se revertiría la valencia de las puntuaciones D (tiempos más largos en los bloques compatibles con el estereotipo). Por el contrario, la toma de perspectiva sería contraproducente en los participantes que puntúan por debajo de la mediana en seguridad.

El segundo efecto de significación tendencial se debe a la interacción de la tradición con la condición en el ANOVA de las puntuaciones de prejuicio implícito,  $F(1, 53) = 2.87$ ,  $p = .096$ ,  $p^2 = .051$ . La tradición, de la misma forma que la conformidad y la seguridad, es un valor de conservación, y el resultado principal es coherente con el de estos dos últimos valores: quienes puntuaron más alto fueron también quienes más redujeron el sesgo intergrupal ( $M_{\text{exper}} = 0.21$ ;  $M_{\text{control}} = 0.46$ ) vs. el grupo de tradición baja ( $M_{\text{exper}} = 0.52$ ;  $M_{\text{control}} = 0.40$ ). Además, tal como sucedía con la seguridad, la toma de perspectiva puede ser contraproducente en el caso de los participantes que menos respetan y aceptan las costumbres que vienen dadas por la cultura. Nuevamente, nos encontramos ante un efecto que debe ser observado con cautela, si bien es coherente con los resultados de los otros dos valores de la dimensión de conservación de la teoría de Schwartz, lo que confirmaría la tendencia.

## 5.-DISCUSIÓN

Las diversas argumentaciones que constituyen el cuerpo de este trabajo y los resultados del presente experimento con personas mayores universitarias, convergentes con los resultados de otros experimentos con toma de perspectiva y entrenamiento a través de prensa y multimedia, ya discutidos con anterioridad en Congresos Infad (Palmero *et al.*, 2012; 2014), muestran la singular relevancia que combatir el prejuicio tiene en el ámbito de la política general y educativa para avanzar en el envejecimiento activo y la educación a lo largo de la vida y sugieren la intervención a través de programas de reducción del sesgo con importantes repercusiones en la formación de las personas mayores, promoviendo una sociedad inclusiva para todas las edades.

Los resultados muestran que la toma de perspectiva resulta ser una estrategia de una efectividad moderada y diferenciada en la reducción de la estereotipia y el prejuicio. Fundamentalmente, esta clase de intervención se hallaría al servicio del control del prejuicio explícito en aquellas personas mayores más comprensivas y tolerantes (valor de universalismo), más preocupadas por el bienestar de los demás (valor de benevolencia), más creativas e independientes (valor de autodirección) y, tal vez, en quienes tienen una personalidad más sensible, altruista y empática (rasgo de amabilidad). Paradójicamente, la toma de perspectiva sería también un tipo de intervención útil en la lucha contra el racismo en aquellas personas en las que el sesgo atribucional es más pronunciado y en las que más respetan las normas sociales (valor de conformidad). Además del prejuicio explícito, el componente implícito del sesgo podría verse también reducido en quienes se adscriben a otros dos valores de conservación: la seguridad y la tradición. Por lo tanto, se ha confirmado que determinados tipos de personas mayores se benefician del hecho de adoptar el punto de vista de un miembro exogrupal, especialmente en lo que se refiere al decremento de su racismo explícito.

A continuación se revisarán de una manera más analítica las conclusiones parciales de los estudios y el debate suscitado en torno a ellas.

En primer lugar, se verifica el resultado más básico de la investigación que emplea el IAT: la presencia implícita de estereotipos y prejuicios (Greenwald *et al.*, 1998, 2003, 2009; Nosek *et al.*, 2007; Schneider, 2004; Wittenbrink & Schwarz, 2007).

A pesar de la diferencia absoluta en la media de puntuaciones estandarizadas en ambos IATs, los niveles de estereotipia y de prejuicio implícitos no se demostraron independientes. Este resulta-

do no estaría de acuerdo con la ausencia de correlación entre los dos componentes que ha sido hallada en otros estudios (Amodio & Devine, 2006), si bien es coherente con la asociación moderada que existe entre estereotipia y prejuicio a nivel explícito (Dovidio, Brigham, Johnston, & Gaertner, 1996; Fiske, 2000; Schneider, 2004; Schutz & Six, 1996). Por otra parte, a pesar de la relación encontrada en niveles implícitos, se podrían seguir apoyando las diferencias existentes entre ambos constructos porque dicha asociación no es intensa y, además, el tamaño de la diferencia estadística entre las medias en ambas variables es grande. De hecho, la estereotipia y el prejuicio se basan en sistemas diferentes (cognitivo y afectivo, respectivamente) y podrían predecir distintos tipos de conductas (Amodio & Devine, 2006).

Nuestros resultados muestran una cierta efectividad parcial de la toma de perspectiva, en línea con la investigación realizada hasta el momento (Aberson & Haag, 2007; Batson *et al.*, 1997; Epley *et al.*, 2004a, 2004b; Galinsky, 2002; Galinsky & Ku, 2004; Galinsky & Moskowitz, 2000; Galinsky *et al.*, 2005, 2008; Hillman & Martin, 2002; Vescio *et al.*, 2003; Weyant, 2007). Es decir, existen condiciones en las que esta estrategia resulta útil para combatir el sesgo intergrupar, resultando muy relevantes las diferencias individuales en este escenario (Hodson, 2009).

Entre las modulaciones demostradas, el marco teórico anticipaba las correspondientes a la amabilidad y los valores de apertura y auto-trascendencia. En general, ha de destacarse el hecho de que son fundamentalmente los valores los que se configuran como un auténtico factor regulador de la efectividad de la toma de perspectiva (Schwartz, 1994). Ya era conocido que los valores de apertura al cambio y su eje antinómico –los de conservación– estaban relacionados con el sesgo intergrupar (Feather & McKee, 2008). Lo que ahora se evidencia de manera innovadora es que los valores de apertura, auto-trascendencia y conservación modulan la efectividad de la toma de perspectiva sobre el sesgo intergrupar en todas sus dimensiones (estereotipia implícita, prejuicio explícito y prejuicio explícito), pero especialmente en la de prejuicio explícito.

Considerados en su conjunto, los resultados muestran la necesidad de intervenir en el control del sesgo intergrupar en participantes mayores y, de esta manera, avanzar en la educación a lo largo de toda la vida y en el diseño curricular de la formación, incluida la universitaria, de personas mayores (Palmero, 2008; Palmero y Jiménez, 2008). Hallado científicamente el peso específico de los valores como variables moduladoras en reducción del sesgo, podemos diseñar con racionalidad instrumental, crítica y creativa programas de formación de las personas mayores que contribuyan decisivamente al envejecimiento activo y la construcción de una sociedad inclusiva.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberson, C. L., & Haag, S. C. (2007). Contact, perspective taking, and anxiety as predictors of stereotype endorsement, explicit attitudes, and implicit attitudes. *Group Processes and Intergroup Relations*, 10, 179-201.
- Aberson, C.L., Healy, M., & Romero, V. (2000). Ingroup Bias and Self-Esteem: A Meta-Analysis. *Personality and Social Psychology Review*, 4, 157-173.
- Allport, G (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge, Mass.: Addison-Wesley.
- Alvarez, J.L., Jiménez, A., Palmero, C. y González, H. (2014). The fight against prejudice in older adults: perspective taking effectiveness. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 46 - 1, pp. 4 - 30.
- Alvarez, J.L., Palmero, C. y Jiménez, A. (2011). Prejudice reduction in university programs for older adults. *Educational Gerontology* 37(2): 164-190.
- Amodio, D. M., & Devine, P. G. (2006). Stereotyping and evaluation of implicit race bias: Evidence for independent constructs and unique effects on behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91, 652-661.

- Bailey, P. E., & Henry, J. D. (2008). Growing less empathic with age: Disinhibition of the self-perspective. *The Journals of Gerontology: Series B: Psychological Sciences and Social Sciences*, *63B*, 219-226.
- Bargh, J. A. (2005). Bypassing the will: Towards demystifying the nonconscious control of social behavior. En R. R. Hassin, J. S. Uleman & J. A. Bargh (Eds.), *The new unconscious* (pp. 37-60). New York: Oxford University Press.
- Basabe, N. (2006). *Versión española del NEO-FFI*. Manuscrito no publicado, Universidad del País Vasco.
- Batson, C. D., Polycarpou, M. P., Harmon-Jones, E., Imhoff, H. J., Mitchner, E. C., Bednar, L. L., Klein, T. R., y Highberger, L. (1997). Empathy and attitudes: Can feeling for a member of a stigmatized group improve feelings toward the group? *Journal of Personality and Social Psychology*, *72*, 105-118.
- Blair, I. V. (2002). The malleability of automatic stereotypes and prejudice. *Personality and Social Psychology Review*, *6*, 242-261.
- Blair, I. V., Ma, J. E., & Lenton, A. P. (2001). Imagining stereotypes away: The moderation of implicit stereotypes through mental imagery. *Journal of Personality and Social Psychology*, *81*, 828-841.
- Castillo, J. L. A. (2005). Las metas en la reducción del prejuicio automático: experimentando la discrepancia. *Psicothema*, *17*, 71-75.
- Costa, P.T., & McCrae, R.R. (2002). *Inventario de Personalidad Neo Revisado (NEO PI-R). Inventario Neo Reducido de Cinco Factores (NEO-FFI)* (2ª edición). Madrid: TEA Ediciones.
- Crisp, R.J. y Hewstone, M. (2007). Multiple social categorization. *Advances in Experimental Social Psychology*, *39*, 163-254.
- Cuddy, A. J. C., Norton, M. I., & Fiske, S. T. (2005). This old stereotype: The pervasiveness and persistence of the elderly stereotype. *Journal of Social Issues*, *61*, 267-285.
- Dasgupta, N. (2004). Implicit ingroup favoritism, outgroup favoritism, and their behavioral manifestations. *Social Justice Research*, *17*, 143-169.
- Dasgupta, N., & Greenwald, A. G. (2001). On the malleability of automatic attitudes: Combating automatic prejudice with images of admired and disliked individuals. *Journal of Personality and Social Psychology*, *81*, 800-814.
- Devine, P. G. (1989). Stereotypes and prejudice: Their automatic and controlled components. *Journal of Personality and Social Psychology*, *56*, 5-18.
- Dijksterhuis, A., Chartrand, T. L., & Aarts, H. (2007). Effects of priming and perception on social behavior and goal pursuit. En J. A. Bargh (Ed.), *Social Psychology and the unconscious. The automaticity of higher mental processes* (pp. 51-131). New York: Psychology Press.
- Dovidio, J. F., Brigham, J. C., Johnston, B. T., & Gaertner, S. L. (1996). Stereotyping, prejudice, and discrimination: Another look. En C. N. Macrae, C. Stangor & M. Hewstone (Eds.), *Stereotypes and stereotyping* (pp. 276-319). New York: Guilford Press.
- Dovidio, J. F., Kawakami, K., & Gaertner, S. L. (2002). Implicit and explicit prejudice and interracial interactions. *Journal of Personality and Social Psychology*, *82*, 62-68.
- Ekehammar, B., & Akrami, N. (2003). The relation between personality and prejudice: A variable- and a person-centered approach. *European Journal of Personality*, *17*, 449-464.
- Ekehammar, B., & Akrami, N. (2007). Personality and Prejudice: From Big Five Personality Factors to Facets. *Journal of Personality* *75*, 5, 899-925.
- Epley, N., Keysar, B., Van Boven, L., & Gilovich, T. (2004a). Perspective taking as egocentric anchoring and adjustment. *Journal of Personality and Social Psychology*, *87*, 327-339.



## COMBATIENDO EL PREJUICIO EN PERSONAS MAYORES DESDE LA FORMACIÓN

- Epley, N., Morewedge, C. K., & Keysar, B. (2004b). Perspective taking in children and adults: Equivalent egocentrism but differential correction. *Journal of Experimental Social Psychology*, *40*, 760-768.
- Feather, N. T., & McKee, I. R. (2008). Values and prejudice: Predictors of attitudes towards Australian Aborigines. *Australian Journal of Psychology*, *60*, 80-90.
- Fiske, S. T. (2000). Stereotyping, prejudice, and discrimination at the seam between the centuries: Evolution, culture, mind, and brain. *European Journal of Social Psychology*, *30*, 299-322.
- Flynn, F. J. (2005). Having an open mind: The impact of openness to experience on interracial attitudes and impression formation. *Journal of Personality and Social Psychology*, *88*, 816-826.
- Galinsky, A. D. (2002). Creating and reducing intergroup conflict: The role of perspective-taking in affecting outgroup evaluations. En N. M. A. Mannix, E. A. Mannix & H. Sondak (Eds.), *Toward phenomenology of groups and group membership* (Vol. 4, pp. 85-113). Greenwich, CT: JAI.
- Galinsky, A. D., & Ku, G. (2004). The effects of perspective-taking on Prejudice: The moderating role of self-evaluation. *Personality and Social Psychology Bulletin*, *30*, 594-604.
- Galinsky, A. D., Ku, G., & Wang, C. S. (2005). Perspective-taking and self-other overlap: Fostering social bonds and facilitating social coordination. *Group Processes and Intergroup Relations*, *8*, 109-124.
- Galinsky, A. D., & Moskowitz, G. B. (2000). Perspective-taking: Decreasing stereotype expression, stereotype accessibility, and in-group favoritism. *Journal of Personality and Social Psychology*, *78*, 708-724.
- Galinsky, A. D., Wang, C. S., & Ku, G. (2008). Perspective-takers behave more stereotypically. *Journal of Personality and Social Psychology*, *95*, 404-419.
- García, M. C., Navas, M. S., Cuadrado, I., & Molero, F. (2003). Inmigración y prejuicio: actitudes de una muestra de adolescentes almerienses. *Acción Psicológica*, *2*, 137-147.
- Gonsalkorale, K., Sherman, J. W., & Klauer, K. C. (2009). Aging and prejudice: Diminished regulation of automatic race bias among older adults. *Journal of Experimental Social Psychology*, *45*, 410-414.
- Greenwald, A. G., McGhee, D. E., & Schwartz, J. L. K. (1998). Measuring individual differences in implicit cognition: The Implicit Association Test. *Journal of Personality and Social Psychology*, *74*, 1464-1480.
- Greenwald, A. G., Nosek, B. A., & Banaji, M. R. (2003). Understanding ans usin the Implicit Association Test: I. An improved scoring algorithym. *Journal of Personality and Social Psychology*, *85*, 197-216.
- Greenwald, A. G., Poehlman, T. A., Uhlmann, E. L., & Banaji, M. R. (2009). Understanding and using the Implicit Association Test: III. Meta-analysis of predictive validity. *Journal of Personality and Social Psychology*, *97*, 17-41.
- Henry, J. D., von Hippel, W., & Baynes, K. (2009). Social inappropriateness, executive control, and aging. *Psychology and Aging*, *24*, 239-244.
- Hernández, C. R., & González, M. Z. (2008). Effects of intergenerational interaction on aging. *Educational Gerontology*, *34*, 292-305.
- Hewstone, M. (2000). Contact and categorization: social psychological interventions to change intergroup relations. In *Stereotypes and Prejudice: Essential Readings*, ed. C., Stangor, (pp.394-418. New York: psychology Press.
- Hillman, J., & Martin, R. A. (2002). Lessons about gay and lesbians lives: A spaceship exercise. *Teaching of Psychology*, *29*, 308-311.
- Hippel, W. von, Silver, L. A., & Lynch, M. E. (2000). Stereotyping against your will: The role of

- inhibitory ability in stereotyping and prejudice among the elderly. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 26, 523-532.
- Hodson, G. (2009). The puzzling person-situation schism in prejudice research. *Journal of Research in Personality*, 43, 247-248.
- Karpinski, A. (2004). Measuring self-esteem using the implicit Association Test: The role of the other. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 30, 22-34.
- Kunda, Z., & Spencer, S. J. (2003). When do stereotypes come to mind and when do they color judgment? A goal-based theoretical framework for stereotype activation and application. *Psychological Bulletin*, 129, 522-544.
- McConahay, J. B. (1986). Modern racism, ambivalence, and the Modern Racism Scale. En J. F. Dovidio & S. L. Gaertner (Eds.), *Prejudice, discrimination, and racism* (pp. 91-125). Orlando, FL: Academic Press.
- McConahay, J. B., Hardee, B. B., & Batts, V. (1981). Has racism declined in America? It depends upon who is asking and what is asked. *Journal of Conflict Resolution*, 25, 563-579.
- Nelson, T. D. (2008). The Young science of prejudice against older adults: Established answers and open questions about ageism. En E. Borgida & S. Fiske (Ed.), *Beyond common sense: Psychological science in the courtroom* (pp. 45-61). Malden: Blackwell Publishing.
- Nosek, B. A., Greenwald, A. G., & Banaji, M. R. (2005). Understanding and using the Implicit Association Test: II. Method variables and construct validity. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31, 166-180.
- Nosek, B. A., Greenwald, A. G., & Banaji, M. R. (2007). The Implicit Association Test at age 7: A methodological and conceptual review. En J. A. Bargh (Ed.), *Social Psychology and the unconscious. The automaticity of higher mental processes* (pp. 265-292). New York: Psychology Press.
- Olson, M. A., & Fazio, R. H. (2003). Relations between implicit measures of prejudice: What are we measuring? *Psychological Science*, 14, 636-639.
- Olson, M. A., & Fazio, R. H. (2006). Reducing automatically activated racial prejudice through implicit evaluative conditioning. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32, 421-433.
- Palacios, C. S., Torres, M. V. T., & Mena, M. J. B. (2009). Negative aging stereotypes and their relation with psychosocial variables in the elderly population. *Archives of Gerontology and Geriatrics*, 48, 385-390.
- Palmero, C. (2008). *Formación Universitaria de Personas Mayores y promoción de la autonomía personal. Políticas socioeducativas, metodologías e innovaciones*, Burgos, Universidad de Burgos.
- Palmero, C. y Jiménez, A. (2008). The quality of university programas for older people in Spain: Innovations, tendencies and ethics in the face of active ageing and the European Higher Education Area. *Educational Gerontology*, 44, 4, 328-354.
- Palmero, C., Jiménez, A., García, E., Luis, I., de la Torre, T. y Gañán, A. (2012). Diseño y Evaluación de Multimedia innovadora para la reducción de prejuicios y estereotipia en personas mayores. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, Nº1-Vol.1, pp: 423-432
- Palmero, C., Luis, I., de la Torre, T., Gañán, A., Baños, V., Escolar, C. Corbí, M. y Jiménez, A., (2014) Avances en la validación de un programa de reducción de estereotipos y prejuicios en personas mayores. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. 7 - 1, pp. 519-526.
- Paluck, E. L., & Green, D. P. (2009). Prejudice reduction: What works? A review and assessment of research and practice. *Annual Review of Psychology*, 60, 339-367.

- Payne, B. K., & Stewart, B. D. (2007). Automatic and controlled components of social cognition: A process dissociation approach. En J. A. Bargh (Ed.), *Social Psychology and the unconscious. The automaticity of higher mental processes* (pp. 293-315). New York: Psychology Press.
- Pettigrew, T. F. (2006). A two-level approach to anti-immigrant prejudice and discrimination. En R. Mahalingam (Ed.), *Cultural psychology of immigrants* (pp. 95-112). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Pettigrew, T. F. (2008). Future directions for intergroup contact theory and research. *International Journal of Intercultural Relations*, 32, 187-199.
- Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2005). Allport's Intergroup Contact Hypothesis: Its history and influence. En J. F. Dovidio, P. Glick & L. A. Rudman (Eds.), *On the nature of prejudice: Fifty years after Allport* (pp. 36-53). Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2006). A meta-analytic test of intergroup contact theory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90, 751-783.
- Pettigrew, T. F., & Tropp, L. R. (2008). How does intergroup contact reduce prejudice? Meta-analytic tests of three mediators. *European Journal of Social Psychology*, 38, 922-934.
- Quillian, L. (2006). New approaches to understanding racial prejudice and discrimination. *Annual Review of Sociology*, 32, 299-328.
- Quillian, L. (2008). Does unconscious racism exist? *Social Psychology Quarterly*, 71, 6-11.
- Radvansky, G. A., Lynchard, N. A., & von Hippel, W. (2009). Aging and stereotype suppression. *Aging, Neuropsychology, and Cognition*, 16, 22-32.
- Roustan, J., Abela, J. A., Rodríguez, L. C., Arnau, D. C., Blasco, A. L., & Moreno, L. N. (2005). *Informe Juventud en España 2004*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Rudman, L. A., Ashmore, R. D., & Gary, M. L. (2001). "Unlearning" automatic biases: The malleability of implicit prejudice and stereotypes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 81, 856-868.
- Schneider, D. J. (2004). *The psychology of stereotyping*. New York: The Guilford Press.
- Schutz, H., & Six, B. (1996). How strong is the relationship between prejudice and discrimination? A meta-analytic answer. *International Journal of Intercultural Relations*, 20, 441-462.
- Schwartz, S. H. (1992). Universals in the content and structure of values: Theory and empirical tests in 20 countries. In M. Zanna (ed.), *Advances in experimental social psychology*, 25 (pp. 1-65). Nueva York: Academic Press.
- Schwartz, S. H. (1994). Are there universal aspects in the content and structure of values? *Journal of Social Issues*, 50, 19-45.
- Schwartz, S. H., Melech, G., Lehmann, A., Burgess, S., & Harris, M. (2001). Extending the cross-cultural validity of the theory of basic human values with a different methods of measurement. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 32, 519-542.
- Serrano, M. M., & Hermida, O. V. (2001). *Informe Juventud en España 2000*. Madrid: Instituto de la Juventud.
- Sibley, C., & Duckitt, J. (2008). Personality and prejudice: A meta-analysis and theoretical review. *Personality and Social Psychology Review*, 12, 248-279.
- Stephan, W.G., y Stephan, C.W. (2001) *Improving Intergroup Relations*. Thousand Oaks, CA: Sage
- Stewart, B. D., von Hippel, W., & Radvansky, G. A. (2009). Age, race, and implicit prejudice: Using process dissociation to separate the underlying components. *Psychological Science*, 20, 164-168.
- Vescio, T. K., Sechrist, G. B., & Paolucci, M. P. (2003). Perspective taking and prejudice reduction: The mediational role of empathy arousal and situational attribution. *European Journal of Social Psychology*, 33, 455-472.

- Weyant, J. M. (2007). Perspective Taking as a Means of Reducing Negative Stereotyping of Individuals Who Speak English as a Second Language. *Journal of Applied Social Psychology, 37*, 703-716.
- Wheeler, S. C., & Petty, R. E. (2001). The effects of stereotype activation on behavior: A review of possible mechanisms. *Psychological Bulletin, 127*, 797-826.
- Wittenbrink, B., Judd, C. M., & Park, B. (2001). Spontaneous prejudice in context: Variability in automatically activated attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology, 81*, 815-827.

